

## Editorial 2º Revista

### La cultura de la muerte

*“ Es verdaderamente lamentable lo que hoy en día sucede en este deporte, que bien ejecutado no resultaría del todo malo. Y nos alegramos que sean muchos los que ya lo combaten por sus formas brutales. Pero aquellos que creen ver en el football el mejor ejercicio físico están bien engañados; aquellos que están en que este juego ha quitado de la taberna a mucha juventud, son muy poco observadores; aquellos que consideran que el público puede gozar un rato de expansión y alegría presenciando a dos bandos contrarios disputarse un tanto, están poco interiorizados de los sucesos escandalosos y sangrientos que domingo a domingo se repiten en las canchas de football, todos aquellos, en fin, que creen que este deporte puede colocarse el título de axioma antiguo que dice Mens sana in corpore sano, está en un profundo error de cultura física y moral, a no ser que el áspero fanatismo que le ciega no le deje ver sus graves errores.”*

*Antonio Valeta. Revista Higiene y Salud.*

*Agosto de 1915*

La violencia no es un fenómeno contemporáneo, sino que es parte de la estructura de nuestra convivencia social y ha llegado a convertirse en el problema más importante del ser humano en el siglo XXI.

La tolerancia anda escasa en la sociedad y la reacción violenta se muestra todos los días. William Ury nos dice: “ La pelea abunda. En el hogar, toma la forma de discusiones viciosas, disputas familiares y agresiones físicas. En el trabajo irrumpe como conflicto entre oficinas, huelgas, y juicios. En la comunidad aparece como una batalla legal, violencia escolar, guerra de pandillas y tumultos. En el mundo , existe como terrorismo y guerra.”

Esta muy claro que la cultura de la violencia está entre nosotros y el fútbol es una de sus manifestaciones.

La violencia en el fútbol se ha convertido en una enfermedad endémica. Lo que comenzó siendo un deporte espectáculo, con el paso del tiempo ha dado lugar a una locura desenfrenada que llega al extremo de cobrarse vidas humanas.

Desde la primera muerte en la región del Río de la Plata allá por el año 1924 hasta la fecha podemos afirmar que la violencia sigue y las soluciones se alejan.

En 1967 era asesinado salvajemente un joven a puntapiés en la platea de Huracán por una patota. Distintos investigadores sitúan en ese año el nacimiento de las barras. Desde esa fecha hasta el día de hoy estos grupos fueron creciendo.

El tema de la barra brava no es simplemente un problema de pasión, ni de desborde emocional: es un negocio.

A los violentos hace rato que las tribunas les quedaron chicas. Hoy en día evaden controles, consumen drogas y siembran el terror entre los espectadores pacíficos.

Las internas de las barras se expresa como una lucha a muerte por apropiarse de la “marca de la barra oficial” y sus negocios.

En junio se cumple un año de la muerte del hincha de Tigre Marcelo Cejas y hace pocos meses murió el joven hincha de Velez Emmanuel Alvarez de tan solo 21 años. Ambas muertes están impunes. Podría decirse que la violencia en el fútbol es el fiel reflejo del crimen perfecto. Casi nunca aparecen los culpables. No queda lugar para el asombro y la vergüenza.

Observamos y a la vez nos resignamos ante esta cruda realidad.

Es hora de actuar. Basta de uso de palabras y lamentos. Urge una política consensuada entre el poder Ejecutivo, Judicial y la A.F.A ( incluyendo a Futbolistas Argentinos Agremiados y la Asociación de Técnicos). Deben concertarse acciones. Es el estado el que debe impulsar un plan a corto y mediano plazo avalado por todos los protagonistas directos e indirectos del fútbol. Cada uno de ellos debe explicitar sus obligaciones y sus necesidades. Hasta que no tengamos en claro esto los violentos nos seguirán ganando de mano. Mientras tanto habrá mas familias Cejas y Alvarez que seguirán reclamando justicia.